

UNA INDUSTRIA NACIONAL QUE MERECE EL APOYO DE TODOS LOS COSTARRICENSES

Una industria que en realidad es netamente costarricense y que ha llegado a tal grado de adelanto que constituye un verdadero orgullo nacional, es la de los tubos vitrificados de don Adolfo Sáenz G. el industrial que con tenacidad y esfuerzo excepcionales ha logrado llevar su fábrica a la altura de las mejores de Europa y Estados Unidos.

Los tubos vitrificados que este apreciable amigo produce, no tienen rival. Las materias primas de que están hechos; su estructura especial y el vitrificado que es, como si dijéramos el último toque para el perfecto acabado, resisten la más escrupulosa comparación con cualesquiera otros de fabricación extranjera. Tal es la insuperable calidad de estos tubos que los constructores más exigentes, las corporaciones municipales, y el supremo gobierno, los usan en sus instalaciones sanitarias sabiendo que para esos trabajos se necesitan materiales de primerísima clase.

Desde hace varios años viene el

señor Sáenz perfeccionando su industria hasta llevarla al nivel que hoy día se encuentra con la enorme ventaja de ser ésta una industria absolutamente nacional, pues todas las materias primas se producen en Costa Rica así como también costarricenses son los obreros que en ella intervienen.

Este es un ejemplo de verdadero patriotismo, pues contribuir al engrandecimiento económico de la Nación por medio de las industrias, es el mejor medio de hacer patria especialmente cuando los materiales requeridos para la elaboración de los productos, se encuentran todos en nuestro mismo suelo.

La gran demanda que día a día obtienen los tubos vitrificados de esta importante fábrica, es la mejor prueba de la singular aceptación de que gozan por su calidad suprema y por ello felicitamos muy sinceramente a don Adolfo Sáenz G., el infatigable luchador que ha podido ver coronados todos sus empeños con la gloria inmarcesible del éxito.